

Julio del 2008 –

QUERIDOS AMIGOS:

Este mes continuaremos con nuestro estudio de los “símbolos”.

Nuestra primera selección está tomada del manuscrito recién descubierto de 300 páginas de Helen M. Wright.

La segunda selección es del libro de Helen, intitulado “América, Cuna para la Segunda Venida del Cristo” (disponible únicamente en inglés).

La tercera selección es del libro de Andrew Hartsook, intitulado “La Ciencia Cristiana después de 1910” (disponible únicamente en inglés).

La cuarta y última cuarta selección corresponde a un pasaje de Escritos Misceláneos, por Mary Baker Eddy.

Primera Selección
Libro Inédito de 300 páginas
por Helen Marie Wright

Capítulo Tres – La Simbología Divina

La conciencia humana puede entender al *hombre* como “Mujer, padre, madre, amigo, morada, ciudad, etc., y la interrelación infinita entre éstos”.

Este grado de entendimiento constituye la línea de vida de la conciencia humana para alcanzar la comprensión espiritual de:

“Vida” representada por el Padre;

“Verdad” representada por el Hijo;

“Amor” representado por la Madre (C&S 569:1);

“hombre” (en minúsculas), como correspondiendo a “la Verdad” (C&S 571:8);

“Mujer”, como correspondiendo a “la Vida y el Amor” (C&S 517:10); -el reflejo del Padre-Madre.

“Cielos”, como correspondiendo a la “morada” (C&S 254:32).

En otras palabras, la creación está conformada por símbolos para que los humanos la comprendan.

La Ciencia Cristiana fue descubierta por Mary Baker Eddy en febrero de 1866 y fue establecida sobre la tierra por ella, de acuerdo al diseño divino de su establecimiento, el cual discernió de las profecías de Jesús a San Juan, constituidas totalmente por símbolos. Cuando ordenó las reglas divinas de su Descubrimiento en el Libro de Texto de la Ciencia Cristiana, escribió:

“La enseñanza espiritual tiene que hacerse *siempre* por **símbolos**” (C&S 575:13).

Dicha declaración no es algo que sólo tenga que tomarse o dejarse; tampoco implica una elección moral. De hecho constituye un hecho inexorable.

Los símbolos son el medio de salvación y la mente es el canal para su redención; el Espíritu es el medio para su disipación (véase *La Historia del Manual de la Ciencia Cristiana*, por Alice L. Orgain, pág. 106).

La misma Sra. Eddy utilizó ese método en la enseñanza de la Ciencia Cristiana, y en su establecimiento sobre la tierra. Su descubrimiento estuvo basado exclusivamente sobre las partes simbólicas de la Biblia que profetizaban su propia misión y el “librito abierto” (Apoc. 10:12). Sus seguidores asintieron voluntariamente con su misión (no con la persona de la Sra. Eddy), como la Mujer del Apocalipsis.

También la Sra. Eddy declaró que el capítulo doce de Revelación significa el Siglo XIX AD, así como la apertura del sexto sello de la Biblia (Apoc. 6:12). Esta confirmación por parte de la Sra. Eddy fue para mostrar a sus seguidores que inclusive ella se estaba apegando al simbolismo de la Biblia en relación con el Movimiento de la Ciencia Cristiana.

Los seguidores no la comprendieron en ese entonces (y los miembros de la Organización aún no entienden) que la guía simbólica de la Biblia, igual que en 1910, todavía espera para que la mencionada Organización de la Ciencia Cristiana obedezca verdaderamente el Manual.

La Sra. Eddy cumplió su parte de la forma profetizada Bíblicamente para preservar el Movimiento, y los seguidores están obligados a continuar desde ahí, en el siglo XX, o

jamás proyectarán ni consumarán la misión de la Rama (más allá de la “Madre”), la Rama separada; separada de la Madre para que pueda funcionar sin limitaciones en su propio lugar.

El uso del simbolismo espiritual de la Sra. Eddy condujo a Alice Orgain al descubrimiento de que cada uno de los Directores de la Iglesia de la Sra. Eddy estaba basado específica y simbólicamente en la profecía Bíblica. A cambio, este descubrimiento reveló que todo el esquema del establecimiento se debió a su estricta obediencia a la descripción de LA IDEA ESPIRITUAL sobre el pensamiento humano. La propia Sra. Eddy corroboró esta convicción en las siguientes palabras:

“Se ha dicho, de fuente autorizada, que un comentarista de las fechas del libro de Daniel señaló el año 1866 o 1867 como el del retorno del Cristo, el retorno de LA IDEA ESPIRITUAL a la tierra material o la antípoda del cielo. Es una notable coincidencia que esas fechas correspondan a los dos primeros años de mi descubrimiento de la Ciencia Cristiana” (My. 181:30; se añadió el énfasis)”.

En su propia enseñanza ella enfatiza que el método de enseñanza de Jesús también fue por símbolos, llamados *parábolas*. Ejemplo de ello lo tenemos en la de la semilla de mostaza, el hijo pródigo, la siembra de las semillas, la conversión del agua, etc.; también dice ella que:

“Nuestro concepto más elevado del bien infinito en esta esfera mortal no es más que el signo y el *símbolo*, no la sustancia del bien” (Un. 61:17).

Alice L. Orgain analiza este tópico como sigue:

“Leemos un libro con nuestra mente, pero los símbolos siempre son interpretados en la medida de su identificación con nuestras vidas. Por ello el primer proceso es una percepción mental de abstracciones, en tanto que el segundo es un discernimiento espiritual a través de los lentes vitales del sentido espiritual.

“Cuando se lee la Verdad abstracta, identificamos el pensamiento; pero cuando se ven símbolos, identificamos acciones humanas como la medida total de nuestra propia comprensión vital de los valores del pensamiento” (*Angelic Overtures of Christ and Christmas = Preludios Angelicales de Cristo y Navidad*, disponible sólo en inglés).

La Sra. Orgain descubrió que cada una de las acciones de la Sra. Eddy relacionadas con la Iglesia, sin importar cuán extrañas, dramáticas o triviales pudieron parecer, estuvieron gobernadas por un amplio patrón de enseñanzas por medio de símbolos, mostrando “el camino”, el único camino, por el cual puede el mundo vencer sus falsas propuestas acerca de “tiempo” y de “vida en la materia”.

Este método de enseñanza en ocasiones pareció sacrílego, como cuando ella disolvió su primera iglesia en el año de 1819, luego de diez años desde 1889. Pareció absurdo, igual que cuando cerró el Colegio Metafísico de Massachusetts en la cúspide de su prosperidad y popularidad; o grotesco, como algunos consideraron la increíble pieza magistral de Cristo y Navidad. Pareció un cataclismo cuando abolió la comunión de las filiales con La Iglesia Madre y entre las propias filiales.

Pero Alice Orgain comprendió las divinas razones espirituales de la Sra. Eddy para todo ello. Escribió:

“LA RAMA SEPARADA es el símbolo humano de la gran idea espiritual en la conciencia humana. Todas las divinas ideas específicas parecen a la conciencia humana, estar separadas de su Principio total.

“Se necesita su separación en la forma de símbolo, para que su propósito divino pueda ser identificado humanamente, comparable a los símbolos de: padre, madre, hijo, hija, esposo, amigo, morada, ocupación, etc., hasta el infinito” (véase *The Detached Branch = La Rama Separada*, pág. 356, disponible sólo en inglés).

Para comprender este hecho básico en relación a la enseñanza espiritual, cualquier cuestionamiento acerca de si la Sra. Eddy pudo haber actuado impulsivamente en lo relacionado con los Directores de la Iglesia, y que raras veces entiende la mente mortal, debe ser silenciado.

Verdaderamente el “arte de la Ciencia Cristiana” en el uso omnipresente del simbolismo por parte de la Sra. Eddy, no fue provocado por capricho ni por antojo artístico. Fue indudable y solemnemente, pre-considerado y ejecutado en la exactitud del principio.

Luego de la partida de la Sra. Eddy, Alice Orgain descubrió el significado espiritual en cada una de las revisiones de la Sra. Eddy a sus escritos y en la preparación física y pictórica de sus revistas, así como en la sincronización de todo esto con los Directores y escritos relacionados con su Iglesia.

Alice L. Orgain no sólo descubrió el uso consistente del arte simbólico por parte de la Sra. Eddy, sino también descubrió que el proceso simbólico incluye también el trabajo con los símbolos más importantes de la humanidad: padre, madre, hombre, mujer, niño, relaciones, matrimonio, planetas, sustancia, inteligencia, iglesia – tal como lo hiciera Jesús.

Ella discernió la innegable relación espiritual que se impuso a sí misma en todas direcciones, desde el más pequeño diseño del Trimestral, hasta la grandiosa construcción de la Extensión, cuando en la dedicación de la Extensión, ella dijo que ésta hizo que captara “un destello de gloria” (My. 6:33).

Un ejemplo extraordinario de una fase no anunciada en el uso del simbolismo de la Sra. Eddy, es la propia Filial de Concord. La membrecía lo alababa sin tener en ese tiempo, la más remota idea de lo que la Sra. Eddy estaba diciendo en lenguaje espiritual. (La primera en descubrirlo fue Alice Orgain.)

La dedicación de la filial de Concord, desconocida para el movimiento, debió haber resonado en los cielos, porque la Iglesia Filial de Concord fue la Piedra Angular simbólica de la Extensión. Esto es evidente en la cronología de las fechas de colocación de la piedra angular y la dedicación de ambas iglesias, la Filial de Concord y la Extensión.

El edificio de la Extensión (1906) literalmente fue cortado del de La Iglesia Madre (1895). Pero la Extensión fue una filial, no sólo un mayor auditorio para la congregación, y la Sra. Eddy sabía que algún día su lenguaje sería leído correctamente (espiritualmente).

Al trazar los hechos de fundación, Alice Orgain percibió la enorme lección objetiva en el juego aparente de emparejarlas durante la construcción de ambas iglesias.

En la ceremonia de dedicación de La Iglesia Madre en 1895, el sermón de la Sra. Eddy se refirió a la construcción como el “milagro en piedra” (simbólico de la Verdad). (Púl. 815).

La característica distintiva de la Iglesia Filial de Concord (el regalo que la misma Sra. Eddy hizo al Movimiento, en la cual invitó a todos sus seguidores a participar), fue que la Sra. Eddy dispuso meticulosamente su forma, en todo sentido, para que estuviera separada de La Iglesia “Madre” ya organizada. Este fenómeno deliberado es aparente en el espectacular simbolismo Bíblico bajo la eterna dirección de la Sra. Eddy.

Pero el milagro fue retroactivamente decepcionante, comparado con el milagro de la sincronía en su Iglesia Filial de Concord en relación con la Extensión (a la cual sus seguidores llamaron una extensión de La Iglesia Madre, y aún hoy en día la llaman así).

Consistente con toda la enseñanza y ejemplo relacionados con la organización de la religión, Alice dice que La Iglesia Madre y se había probado a sí misma y que el tiempo estaba listo para disolverla en favor de la idea de la RAMA.

Las fechas relacionadas con el “lenguaje en piedra” de la Sra. Eddy fueron:

- 16 de julio de 1903 Se coloca la piedra angular en Concord
- 16 de julio de 1904 Se coloca la piedra angular en la Extensión
- 17 de julio de 1904 Se inaugura Concord
- 10 de junio de 1906 Se inaugura la Extensión

El hecho de que el 16 de julio fuera el nacimiento terrenal de la Sra. Eddy y que en dicho día se colocaran ambas piedras angulares, ha llamado la atención y la especulación, pero no el discernimiento en cuanto a lo que ella estaba diciendo del simbolismo espiritual.

Quizá una referencia silenciosa está implícita en la misión de la filial para traer la comprensión de “no más tiempo”, porque eliminando el concepto de un año de tiempo, la Iglesia de Concord pudo haber sido dedicada “el día siguiente” luego de que se colocara su piedra angular.

Su servicio a la comunidad pudo haber comenzado un día después del nacimiento humano, el que correspondía a la organización material. Aun el ruido de la barrera del sonido de la tierra nos da un ejemplo perfecto del simbolismo espiritual, porque un avión jamás podría cruzarla hasta que los controles del avión fueran invertidos cuando la barrera fuera alcanzada. Hasta que se logró, sólo hubo fracaso y frustración.

Este hecho probado debiera capacitar a los miembros de La Iglesia Madre de la Ciencia Cristiana para aplicar su principio a la inversión del fracaso de la Iglesia Madre para llevar al Movimiento de la Ciencia Cristiana a través de la barrera de su no aceptación. No debiera haber temor en invertir el colosal error.

“Matrimonio” es uno de los símbolos específicos que Alice L. Orgain estudió en la elevación progresiva del símbolo humano hecho por la Sra. Eddy, desde la primera hasta la última edición de *Ciencia y Salud*, comentando que la Sra. Eddy elevó todo símbolo humano de manera similar durante cuarenta años de trabajo en el desierto, en el descubrimiento del pensamiento humano, por la Madre en el Apocalipsis.

Ese logro por sí mismo aumenta el reconocimiento de sobrecogimiento por la perspicacia espiritual de la Sra. Eddy. Su elevación del concepto del “matrimonio” está mencionado en este Capítulo Tres, intitulado *El Matrimonio Humano y la Idea Espiritual*.

La enseñanza espiritual de la Sra. Eddy por medio del símbolo específico de “Iglesia” vino a la conciencia como “Las Tres Tiendas” que Pedro, Santiago y Juan quisieron construir para Jesús durante su transfiguración en el monte. Estas iglesias son símbolos; representan la aparición progresiva del hombre, de acuerdo a la definición del “hombre ideal en *Ciencia y Salud* (57:8), es decir:

“El hombre ideal corresponde a”: –

La “Creación”, demostrada como La Iglesia Madre (el original),

La “Inteligencia”, demostrada como La Extensión (la rama),

La “Verdad”, demostrada como la Iglesia Filial en Concord, la cual dio a luz la Sra. Eddy (individualmente).

Hay descripciones bellas y completas de estos tres templos en los escritos de Alice Orgain, especialmente en el capítulo de “Los Tres Tabernáculos” de “As It Is” (*Tal Como Es*, disponible sólo en inglés).

La iglesia filial de la Ciencia Cristiana en Concord, N. H., es excepcional. En muchas ocasiones resultó ser más importante metafísicamente, que cualquiera de las otras dos iglesias en Boston, porque fue la demostración sobre la tierra de la RAMA individual de la Biblia (Zac. 6:12). Fue el pináculo del simbolismo espiritual, porque la RAMA, y no la Iglesia Madre, está destinada divinamente a establecer “el templo del Señor” sobre la tierra.

Si un estudiante de Ciencia Cristiana verdaderamente acepta el lugar y la misión de la Sra. Eddy, también debiera aceptar el simbolismo como su método de enseñanza espiritual, es decir, “LA ENSEÑANZA ESPIRITUAL TIENE QUE HACERSE SIEMPRE POR SÍMBOLOS” (C&S 575:13). De lo contrario, si la enseñanza no es por símbolos, resulta vacía y no es espiritual.

Si Jesús hubiera elevado a sus discípulos a la idea (“inteligencia”) en lugar de al símbolo (“creación”), habría trasladado la creación hacia la idea, y evitado para él mismo y para los demás, la oscura lucha con los símbolos, en lugar de la aceptación del hecho espiritual (*As It Is*, pág. 257).

La “misión terrenal (de Jesús) fue traducir la sustancia a su significado original, la Mente” (Esc. Misc. 74:15).

A la luz de los acontecimientos, la comprensión de la Ciencia de la Biblia y de la Ciencia Cristiana requiere un entendimiento de la procesión de símbolos Bíblicos.

Esto era evidente para la Sra. Eddy, porque escribió:

“El cristianismo de Cristo es la cadena del ser científico que reaparece en todas las épocas, mantiene su evidente correspondencia con las Escrituras y une todas las épocas en el designio de Dios” (C&S 27:1, se añadió el énfasis).

Utilizando el símbolo de la cadena, cada eslabón subsiguiente debe pasar tras, y a través, del eslabón precedente para establecer demostrablemente su unidad con el eslabón precedente. Lo mismo acontece con los eslabones vivientes en “la cadena del ser científico”.

En relación a este símbolo de la cadena, Alice Orgain comenta que la vida de los Científicos Cristianos ha forjado estos eslabones; y cita de un artículo en el Journal, en el tiempo de la quincuagésima edición de *Ciencia y Salud*:

“Es sencillo, porque el pensamiento que avanza, o la demostración de los estudiantes Cristianos, ha ascendido al plano que hace tanto posible como práctico para nosotros, tener la nueva obra (Journal de marzo de 1891).

El período vacilante en “el pensamiento que avanza” (correspondió a las pausas entre las revisión hechas por la Sra. Eddy a *Ciencia y Salud*.

Los símbolos mantienen los problemas claramente ante uno, hasta que se resuelven; y saben cuándo son resueltos por el silencio y la desaparición de los mismos *The Detached Branch = La Rama Separada*, pág. 107, disponible sólo en inglés).

La iglesia es el símbolo más puro cuando se ve y se demuestra progresivamente, tal como nuestro Manual está escrito, y provee y prescribe.

En adición a las revisiones de *Ciencia y Salud*, al elevar el pensamiento de sus estudiantes, la Sra. Eddy también les estaba haciendo un dibujo, por así decirlo, de lo que estaban logrando en su viaje de los sentidos al Alma. Ella lo hizo gráficamente, es decir,

por el cambio continuo de los diseños de sus publicaciones, tanto visualmente en sus portadas, como verdaderamente en los cambios de su formato.

Pero lo trascendente del simbolismo gráfico de la Sra. Eddy fue espiritual. No fue hecho sólo para simplemente arreglar, reacomodar, añadir o quitar, como un diseñador convencional lo hubiera hecho... Más bien, cada uno de los minúsculos cambios hechos por la Sra. Eddy, ya fuera que hubieran sido criticados en secreto o espiritualmente apreciados por sus publicistas y seguidores, constituyeron un anuncio silencioso de una batalla vanguardista de elevación espiritual en la masa de la conciencia, resultado de la creciente aceptación del mundo de la Ciencia Cristiana. Un ejemplo de este método fue que bajo su dirección se abrió los ojos de las dos mujeres sobre la portada del Sentinel, justo antes de que el Sentinel completara su décimo segundo volumen.

El único proceso correcto en la Ciencia Cristiana es aceptar sus símbolos, así como aquéllos de la Biblia, y trasladarlos en ideas; porque eso fue exacta y exclusivamente lo que hizo la Sra. Eddy en su enseñanza, y en su exitoso establecimiento de la Ciencia Cristiana.

Segunda Selección

AMÉRICA, CUNA DE LA SEGUNDA VENIDA DEL CRISTO
por Helen Marie Wright

Prólogo

Cuando este libro fue publicado por vez primera en 1987 en el segundo centenario de nuestra Constitución, los Científicos Cristianos en particular, tenían razón para estar agradecidos. Sin la Constitución y sin la Declaración de Derechos, no habría lugar en este planeta donde la Ciencia Cristiana hubiera podido encontrar un punto de apoyo. Hasta que América estuvo preparada y la Declaración de Derechos garantizó la libertad religiosa, no había nación alguna que hubiera podido proteger a Mary Baker Eddy y autorizarla para fundar la Ciencia Cristiana en la conciencia humana.

Hoy, así como el segundo centenario de nuestra Constitución inspirada por Dios da lugar al aniversario del segundo milenio de la venida de Cristo Jesús, resulta especialmente apropiado considerar cómo la fundación de los Estados Unidos coloca el escenario para la segunda venida del Cristo.

La Sra. Eddy, luego de una breve reseña de su vida como fue vivida antes de su descubrimiento de la Ciencia Cristiana, escribe:

“Es bueno saber, querido lector, que nuestra historia material y mortal, no es sino el registro de los sueños, no de la existencia real del hombre, y los sueños no tienen lugar en la Ciencia del ser... El designio celestial de las sombras terrenales es purificar los afectos, reprender la conciencia humana y llevarla alegremente de un sentido material y falso de la vida y la felicidad al regocijo espiritual y estimación verdadera del ser.

“El despertamiento de un falso sentido de la vida, sustancia y mente en la materia, es aún imperfecto...

“La lucha por la vida mortal todavía se emprende, y debe seguir hasta que la Ciencia, portadora de la victoria, venza sus complicados errores; pero ¡este triunfo vendrá! Dios está sobre todo. Él sólo (el reino de Dios dentro de nuestra conciencia espiritual), es nuestro origen, propósito y ser. El hombre real no es del polvo ni jamás lo ha creado la

carne; porque su padre y madre son el Espíritu único, y sus hermanos son todos hijos de un mismo padre, el bien eterno” (Ret. 21: 14).

“La historia verdadera es el registro del desarrollo en la conciencia humana, de una idea más verdadera de Dios y el hombre”. Esta es la historia que el autor intenta desplegar en estas páginas.

“Los pasos humanos que conducen a la perfección son indispensables” (C&S 254:1). Por todo este libro, *América, Cuna para la Segunda Venida del Cristo*, está la historia humana de los Estados Unidos de América, mostrando los pasos humanos indispensables que precedieron el momento del despertar de la humanidad de su larga permanencia en el sueño – Adán.

Estos pasos humanos ejemplifican la ética de la Verdad. Muestran lo que América es, lo que representa espiritualmente, como la evidencia exterior de la unidad individual del hombre con Dios. Revelan que América no sólo es una nación rodeada por océanos al este y al oeste; América representa la idea espiritual presente *en todos lados*. Sólo sobre la sólida roca de esta idea espiritual pudo el bien infinito establecer el fundamento para la ciudad establecida en cuadro, nuestra comprensión del reino de Dios dentro de nuestra Mente.

La profecía para América se remonta a miles de años. La Biblia muestra que Gran Bretaña y América cumplen la profecía de los últimos días de Israel, como Manasés y Efraín, los dos hijos de José. El poema de la Sra. Eddy relacionado con Gran Bretaña y América, *Los Estados Unidos a Gran Bretaña*, identifican a Gran Bretaña como el único trono real dejado en el mundo como “El cetro de la raza de Judea”. La promesa de nacimiento hecha a Efraín, el hijo menor de José, se cumple en la “compañía de las naciones” revelado más tarde como Los Estados Unidos (véanse las págs. 34-58 del libro de Paul Smillie: *Mary Baker Eddy; The Historical and Prophetic Perspective –Mary Baker Eddy, la Perspectiva Histórica y Profética*, disponible sólo en inglés).

Sin lugar a dudas fue parte del cumplimiento de esta profecía, que esta nación no fuera llamada “Columbus” o “Columbia”, sino “América”. Algunos historiadores relacionan su nombre con el cartógrafo Américo Vespucio. Otros consideran que el nombre *América* ya era utilizado por los nativos americanos, como lo refiere el explorador escandinavo Leif Ericson, quien llegó a las costas de Norteamérica en 1000 o 1003 AD., *poco después de su conversión al cristianismo*.

Los historiadores están de acuerdo que la literatura escandinava confirma el hecho indisputable de que el descubrimiento de América por Leif Ericson resultó en su subsecuente colonización por los escandinavos. Un artículo titulado: *América desde las Palabras Escandinavas*, explica:

“A partir de entonces, la ‘tierra del oeste’ fue conocida entre los hombres nórdicos como América, en honor al nombre de familia ‘Eric’ de su descubridor, Leif Ericson. El prefijo es derivado de la palabra escandinava ‘amt’ que significa ‘Tierra o provincia bajo el gobierno’.

Los nórdicos llamaron a la tierra del oeste, “Tierra de Eric” (Amt-Erica), o “América”. Un escritor de la revista Times de la ciudad de Kansas (y mencionado también en las publicaciones del New York Sun y en el Globe), presenta esta circunstancia de la siguiente manera:

“Pregúntesele a cualquier médico anciano indio cuál fue el nombre de este pueblo antes de que el hombre blanco llegara, e invariablemente dirá: “Amaroke”. Esto no ha sido escrito en algún libro ni le ha sido inculcado por algún hombre blanco, sino que ha sido pasado de generación a generación... La antigüedad del hombre está así establecida, que de ninguna manera puede pensarse que Vespuccio trajera este nombre a América, cuando de hecho y en verdad, y por toda la evidencia, él lo tomó de América.

La literatura e historia islandesas son tan poco conocidas por el público, y la cultura y propaganda latinas han sido tan celosamente difundidas, que la verdad en relación con el nombre de América y su descubrimiento por Leif Ericson en el año 1000 AD., ha sido ocultada, casi ha sido desaparecida de la vista.

Era inevitable que esta tierra fuese llamada América. El verdadero nombre, “América”, fu una parte intencional del plan infinito del bien.

Pero, ¿por qué?

La Sra. Velva Odland y la Sra. Lois Stoneman, mencionan claramente a su maestra, Mildred LeBlond, C.S.B., como una autoridad en *América* y en la derivación antigua del significado de las palabras, quien le informó a su clase, que la raíz de la palabra “América” significa **¡la segunda venida del Cristo!**

La profecía Bíblica del papel central que los Estados Unidos de América jugarían en este evento, constan en Revelación 12:14 “Y se le dieron a la mujer (a la Descubridora y Fundadora de la Ciencia Cristiana), las dos alas de la **gran** águila, para que volase... al desierto, a su lugar, donde es sustentada... de delante de la serpiente (el gran dragón rojo)”.

Interpretada espiritualmente, la “gran águila” representa aquello que vuela sobre la tormenta, sobre la ilusión y el error. También el águila es un símbolo para los Estados Unidos de América, una nación forjada en el “desierto”, un “lugar” que “sustentaría” a Mary Baker Eddy. Con las dos alas de la gran águila, la **comprensión** y la **demonstración**, la Sra. Eddy volaría sobre las ilusiones, sobre el sentido material del mundo.

Otra profecía evidente que liga a América con la segunda venida del Cristo, es aún más antigua; fue hecha en piedra hace cerca de cuarenta y seis siglos con la construcción de la Gran Pirámide de Gizé. El Dr. Worth Smith nos informa que “Gizé”, de la raíz *Jizeh*, significa **el Hombre de Dios en Nosotros**. La palabra “Pirámide” viene de “pyr am us” o “pyr em us”, cuya interpretación significa “Lejano Fuego Resplandeciente” o “Lejana Luz Resplandeciente”.

Los eruditos que descifran el significado raíz, dicen que “La Expresión Geométrica de la Revelación Divina” (la Pirámide, cuyo significado final es un “Faro de Reflexiones” o un “Monumento de Medidas”) fue construida por la “Luz Celestial” (Suphis) sobre el fundamento del “Hombre de Dios en Nosotros” (Gizé).



Jeremías 32:20 dice: “Dios, grande, poderoso... hiciste señales y portentos en tierra de Egipto hasta este día”. Indestructible a través del tiempo, la Gran Pirámide ha permanecido como un testigo en piedra para toda la humanidad, de que “el hombre de Dios en nosotros”, es decir, el Cristo, siempre ha estado presente para demostrar “la omnipresencia de la

perfección presente”; que el reflejo infinitos de Dios o el bien, no tiene principio ni fin. Permanece como un recordatorio de que lo que es llamado “hombre”; jamás ha estado separado de Dios, la Mente del hombre.

“Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo” (I Cor. 3:11).

La **“piedra desechada”** encuentra su lugar de descanso sobre la **“Biblia en piedra”, la Gran Pirámide, y su divino mensaje profético.**

El gran sello de los Estados Unidos de América surgió en el tiempo de la Revolución. Debió haber sido un flashazo radiante de inspiración divina, porque en 1776 nada semejante había sido conocido por los mortales en relación con las características proféticas o científicas de la Gran Pirámide.



GREAT SEAL
of the UNITED STATES of
AMERICA

Sobre la imagen de la pirámide ***no terminada*** tal como quedó en Egipto, está colocado su ápice ***faltante***, un triángulo iluminado disuelto en un haz de luz. En el corazón del triángulo está un ojo abierto, representando el “Ojo que Todo lo Ve” de la Mente única, ***“el reino de Dios dentro” de nuestra conciencia espiritual.***

En algunas versiones prevalecientes de la interpretación de los dos lemas del Gran Sello, se lee la inscripción: “Él (Dios), ha prosperado nuestro principio”. “Novus Ordo Seclorum”, es decir, ***“Un orden poderoso de las eras vive de nuevo”*** o ***“Un orden antiguo es nacido de nuevo”***.

La pirámide, con su punta suspendida sobre ella en un halo de gloria, simboliza la coronación de las Escrituras con el Libro de Texto de la Ciencia Cristiana (y los demás escritos de Mary Baker Eddy).

La propia Sra. Eddy al describir la Ciencia Cristiana, el milagro de las eras, lo liga con la Gran Pirámide:

“Nos hallamos en medio de una revolución; la física va cediendo lentamente a la metafísica; la mente mortal se rebela contra sus propios límites; cansada de la materia, quisiera captar el significado del Espíritu. La única estructura inmortal es aquella que está edificada sobre la Verdad; su modesta torre se eleva poco a poco, mas perdura, y es el milagro de nuestros tiempos, aunque para nuestro siglo pueda parecer como la gran pirámide de Egipto –un milagro en piedra” (Cur. 11:8).

La profecía Bíblica fue cumplida cuando el “ápice” fue colocado simbólicamente sobre las Sagradas Escrituras por Mary Baker Eddy. Verdaderamente podemos decir: “No menospreciéis las profecías”. (Para mayor información sobre este tema, véase el Apéndice del libro *Mary Baker Eddy: A New Look – Mary Baker Eddy, Una Nueva Visión, por Helen Marie Wright.*)

Cuando nos volvamos hacia la historia mortal y veamos por qué “**los pasos humanos que conducen a la perfección son indispensables**”, nos daremos cuenta que cuando América sea entendida espiritualmente, se verá que *es* la Ciencia Cristiana, la ley de Dios, que puede ser definida como “la omnipresencia de la perfección presente”. Veremos que tras lo que los mortales ven como el descubrimiento y establecimiento de América, siempre estuvo la única Mente, Dios. Aunque invisible, siempre estuvo presente, guiando, conduciendo, impartiendo la visión, la voluntad, la sabiduría, tal como estaba siendo cumplida la profecía de Jesús relacionada al “Consolador”, la segunda vendida del Cristo.

En tanto la Mente instaba a los héroes que conforman el tema de este libro, a que continuaran, la senda tras ellos estaba “coronada de gloria”. Cuando sigamos de cerca sus acciones, veremos al Principio, Dios, demostrándose a Sí mismo en ejemplos de Su habilidad infinita para crear amor en el corazón de los hombres, amor que los impulsó a actuar a favor de la causa de la justicia, la misericordia y el Cristianismo.

En este libro, cuando hablamos de “América”, jamás es para localizarla, *sino para revelar la maravillosa y universal América, presente por doquier, triunfante y cumpliendo la ya existente Ley de la Mente, que es la Ciencia Cristiana de Dios*. “La Ciencia Cristiana (y por ello su manifestación en la omnipresente América de Dios), data de más de doscientos años... Es tan antigua como Dios, aunque su advenimiento terrenal se llama la era Cristiana” (’01 24:19).

Cuando hablamos de la Constitución de los Estados Unidos con su Declaración de Derechos, y la protección de libertad religiosa que dio a Mary Baker Eddy en la fundación de la Ciencia Cristiana en América, debe recordarse que la Verdad o la Ciencia Cristiana, puede de hecho patrocinar un documento, pero el documento (la Constitución), no puede producir o ser anterior a la **LEY** (la Ciencia Cristiana). Correctamente comprendido, el documento de 1787 llamado la Constitución, es un ejemplo concreto de la ley eterna y fundamental, que por supuesto no habría podido ser, a menos que la Ley (la Ciencia Cristiana), ya estuviera en su lugar.

Cuando las leyes de Dios sean comprendidas, se percibirá que hay una sola Nación espiritual, un Estado espiritual, universal y triunfante; y ese “un solo Dios infinito, el bien, unifica a los hombres y a las naciones; constituye la hermandad del hombre; pone fin a la guerra; cumple las Escrituras: ‘Ama a tu prójimo como a ti mismo’; aniquila a la idolatría pagana y a la cristiana,—todo lo que es injusto en los códigos sociales, civiles, criminales, políticos y religiosos; establece la igualdad de los sexos; anula la maldición que pesa sobre el hombre, y no deja nada que pueda pecar, sufrir, ser castigado o destruido” (C&S 340:23).

En este libro nos proponemos dejar en claro que América, vista en su verdadera identidad, no está localizada. Es una *idea*, espiritual y universal, que representa el amor de Dios que abarca al universo y al hombre. “¿Cuándo despertará la humanidad al reconocimiento de que ahora es poseedora de todo el bien?” No hay división de estados; al igual que como en las matemáticas, cuando conocemos el principio tenemos el *todo* de las matemáticas, y no la división del patrimonio.

América, Cuna de la Segunda Venida del Cristo, explora la historia inspirada de los Estados Unidos de América que el Amor divino ha formado. Revela algo de los pertinentes “pasos humanos que conducen a la perfección”, que ya han sido dados, y que fueron y seguirán siendo, indispensables para traer la Ciencia gloriosa del ser al diario vivir.

Al seguir la historia del sufrimiento y la miseria que parecieron acompañar los hechos épicos de los héroes de este libro, en tanto que daban los **indispensables** “pasos humanos que conducen a la perfección” (C&S 254:1), hallaremos alegorías, sueños, afirmaciones de que son los únicos adoradores correctos, “pidiendo a gritos al Señor”, “renunciando a los señores”, etc. Todo esto constituye una recopilación interesante, pero ellos no habrían podido hacer más “de lo que los rayos de luna pueden hacer para fundir un mar de hielo”, si **el único Espíritu universal, la única Mente, y las leyes de Dios**, no hubiera sido la luz que los guió y condujo.

Debido al grave peligro que amenaza actualmente al sentido humano de América, la autora no se ha negado a dar una alarma en este libro, de acuerdo a las instrucciones de la Sra. Eddy:

“Muchos están dispuestos a abrir los ojos de la gente para que vean el poder del bien que reside en la Mente divina, pero no están tan dispuestos a señalar el mal en el pensamiento humano y a desenmascarar los ocultos métodos mentales de los que se sirve el mal para llevar a cabo su iniquidad... Se requiere el espíritu de nuestro bendito Maestro para decir a alguien sus defectos y exponerse así al desagrado humano por querer hacer el bien y beneficiar a la humanidad. (Por lo tanto), poned la señal de mayordomos infieles a quienes han visto el peligro y, sin embargo, no han dado aviso” (C&S 570:30).

La América que se convirtió en cuna para la segunda venida del Cristo, la América que había sido profetizada hacía miles de años, es la gran América espiritual de Dios, universal, triunfante, y cumpliendo la Ley de la Mente que ya existe, la cual es la Ciencia Cristiana. Esta América siempre existió, pero para darse cuenta de ello, la humanidad debe dar los indispensables “pasos humanos que llevan a la perfección”.

En tanto estos pasos se despliegan, no perdamos de vista el hecho espiritual de que “nuestra historia material y mortal, no es sino el registro de los sueños, no de la existencia real del hombre... y (que) el designio celestial de las sombras terrenales es purificar los afectos, reprender la conciencia humana y llevarla alegremente de un sentido material y falso de la vida y la felicidad, al regocijo espiritual y estimación verdadera del ser” (Ret. 21:13).

Tercera Selección

LA PIRÁMIDE DE GRANITO EN BOW, NUEVA INGLATERRA - SU HISTORIA
(Un pasaje de “Christian Science After 1910 = La Ciencia Cristiana Luego de 1910”,
por Andrew W. Hastsook, págs. 25 a 28)

El Monitor Vespertino de Concord de fecha 24 de diciembre de 1918, contiene un interesante artículo relacionado al proyecto de un solitario Científico Cristiano:

“En la vieja granja de Mark Baker en Bow, Nueva Inglaterra, y actualmente propiedad de James F. Lord, de Boston, y cerca de la antigua casa en la cual naciera en 1821 Mary

Baker Eddy, la fundadora de la Iglesia de la Ciencia Cristiana, se acaba de completar un monumento único de un monolito tallado en forma de una gran pirámide. Fue cortado de una de las mayores piezas de granito jamás extraída y manejada. El bloque, tomado de las canteras de la empresa de granito de Nueva Inglaterra, pesó en total más de cien toneladas y consta de un diámetro de once pies. Este bloque fue movido primero cerca de setenta y cinco pies de donde fue extraído, a un lugar adecuado para ser cortado, donde le fueron quitadas cerca de treinta o cuarenta toneladas de piedra excedente, y después se inició el trabajo de darle forma con las dimensiones exactas. Cuando fue colocado sobre su base concreta en la plataforma de Bow, mirando hacia el valle de Merrimack, medía siete pies, noventa y un octavos de pulgada (7'91/8") de alto, incluida su base de granito. Las dimensiones actuales de la pirámide son: base, 10'10-9/16" de diámetro; altura, 6'11-1/8"; y ángulo de 51°51'14.3'. Se encuentra colocado en una orientación exacta.

“Sobre cada uno de los cuatro costados hay una placa hecha de níquel benedictino que es la única aleación de bronce conocida que no se corroe ni se empaña con el agua. Estas placas fueron hermosamente elaboradas a partir de un diseño clásico, y son como sigue; en la parte sur:

“MARY BAKER EDDY, Descubridora de la Ciencia Cristiana – Hogar de los Baker. Alrededor de los mismos recuerdos se apiñan los días dorados de mi niñez” Mary Baker Eddy. Esta cita está reproducida en facsímil de una carta relacionada con su niñez, escrita por la Sra. Eddy a sus familiares.

“En el lado este está la siguiente inscripción que corresponde a Isaías 28:16 que dice:

“Por tanto, Jehová el Señor dice así: He aquí que yo he puesto en Sion por fundamento una piedra, piedra probada, angular, preciosa, de cimiento estable; el que creyere, no se apresure”.

“Del lado norte se inscribió de No y Sí, página 38:

“Esta Verdad es la piedra que desecharon los edificadores; pero ‘la misma ha venido a ser cabeza del ángulo’. Esta es la piedra principal del ángulo, la base y el apoyo de la creación, el intérprete del único Dios, la infinitud y la unidad del bien”.

“En el lado oeste, la placa ostenta lo siguiente:

“Novus Ordo Seclorum”. Esta cuarta placa que contiene el lema en latín, “Novus Ordo Seclorum”, que significa “El Nuevo Orden de los Tiempos”, es una cita intencionalmente alterada de la rendición de Virgilio en el libro de Sibylline en relación con la profecía del retorno de la virgen. Es el mismo lema que aparece en el reverso del gran sello de los Estados Unidos entre la representación de la Gran Pirámide con su ápice de piedra, incluyendo el simbólico ojo que todo lo mira suspendido “en gloria” sobre él.

“Se ha dicho que la forma de la pirámide fue escogida desde entonces, como siendo considerada eminentemente adecuada como un símbolo de la Ciencia. Los ángeles de este monumento son idénticos a aquéllos de la Gran Pirámide de Egipto. De hecho este gran monolito de granito constituye un ápice de piedra perfecto para aquél maravilloso triunfo de la arquitectura antigua a la que la propia Sra. Eddy se refirió en sus escritos como “el milagro en piedra”, y tiene la séptima parte de su medida original.

“Los Científicos Cristianos han dicho que la esencia del descubrimiento de la Sra. Eddy es que el Principio es Dios, y que por lo tanto, el Cristianismo, correctamente comprendido, debe ser demostrable como Ciencia. Sin embargo admiten que a la fecha su Ciencia está débilmente discernida y que pocos de los seguidores de la Sra. Eddy han,

como ella misma lo señala, captado el profundo significado de su descubrimiento en relación con los grandes problemas de la existencia.

“La pirámide de Bow, como la Gran Pirámide de Egipto, constituye, en su exacta dimensión, una demostración perfecta en la materia, del problema de la cuadratura del círculo, un problema que ha sido de lo más importante en el pensamiento de los matemáticos desde los días de Arquímedes. El astrónomo real de Escocia, el profesor Piazzi Smith, ha sido el escritor más destacado sobre el tema. Su libro, *Nuestra Herencia en la Gran Pirámide*, basado en sus descubrimientos en 1866, se ha editado en varias ocasiones. Esta búsqueda por la solución del problema de “la cuadratura del círculo”, ha resultado en la admisión, por parte de los matemáticos en general, que el radio de la circunferencia de un círculo a su diámetro, es inconmensurable... el símbolo matemático para el infinito.

“En su demostración de la cuadratura del círculo, se dice que la pirámide simboliza el hecho grandioso que lo espiritual y aquello que se ha llamado *lo temporal*, son uno cuando la ilusión de los sentidos es barrida y la totalidad eterna de Dios es revelada. ‘El monumento fue llevado del Norte de Concord hacia el cruce con Bow, sobre un carro de ferrocarril, aunque su tamaño y dimensiones excedían la capacidad de un carro ordinario; por ello se requirió equipo especial para transportarlo a la colina de Bow. Un montacargas se colocó sobre el pesado vagón y fue sujetado en el camino, con 200 pies, y conducido gradualmente a su destino. Los puentes sobre los que pasaron fueron especialmente reforzados para sostener el peso descomunal. Se requirieron cerca de tres semanas para transportarlo desde la estación del ferrocarril hasta su destino, recorriendo cerca de dos millas. Elbert S. Barlow, de Boston, que también erigió el monumento a la Sra. Eddy sobre el Monte del Cementerio de Auburn en Cambridge, fue el contratista a cargo de esta obra.

“Se planeó una ceremonia de inauguración para el 16 de julio de 1921, en el centenario del aniversario del nacimiento de la Sra. Eddy. El 7 de julio de 1921 la Junta Directiva emitió una carta ‘A Todos los Científicos Cristianos’ informándoles que ‘se cuidaran de la propaganda personal fechada para el 16 de julio de 1921’, diciéndoles ‘Nosotros no debiéramos centrar nuestro pensamiento sobre pirámides, sobre historias personales... ni sobre si su vida comenzó en algún punto sobre la tierra o en cierto punto del tiempo’.

“La ciudad de Concord llevó a cabo una ceremonia impresionante con lecturas de la Biblia y un discurso dado por el ex gobernador Mc Call. Los titulares de *El Patriota Vespertino* del 16 de julio decían: ‘Celebración del Centenario del Nacimiento de Mary Baker Eddy’. Se envió un telegrama desde La Iglesia Madre en Boston, pidiendo una declaración ‘correctiva’ en la que se referían a la ceremonia como un ‘fervor equivocado’.

“Sin embargo las piedras angulares de Primera Iglesia en Concord, y de la Extensión, fueron colocadas en julio 16 de 1903 y julio 16 de 1904 respectivamente. Adicionalmente, la ceremonia de dedicación de la Sra. Eddy en la iglesia de Concord, fue celebrada el 17 de julio de 1904. Todas las fechas de estos primeros eventos habían sido elegidas por la Sra. Eddy.

“El Sr. Lord otorgó la propiedad a La Iglesia Madre el 18 de mayo de 1827, de acuerdo al Sentinel del 11 de junio de 1927. El monumento jamás estuvo incluido en la lista de los sitios históricos que rutinariamente se anunciaban en el Journal.

“Fue también aparentemente durante los años 1917 y 1918, que la amada residencia de la Sra. Eddy, Pleasant View, fue derribada. Los registros de este hecho han sido muy

difíciles de localizar. Sin embargo, la evidencia del tiempo muestra claramente que la Sra. Eddy apreciaba su hogar de Pleasant View con su estanque simbólico, los maravillosos jardines, y el lugar donde naciera visible a través de las colinas. Ella se refirió a su casa de ‘Chestnut Hill’ como una ‘misericordia espléndida’. Si algún sitio debió conservarse para la posteridad, resulta inexplicable por qué los Directores eligieron Chestnut Hill en lugar de Pleasant View”.

La Pirámide de Granito, Símbolo de la Idea Eternal.

(Un pasaje de “Christian Science After 1910 = La Ciencia Cristiana Luego de 1910”,
por Andrew W. Hastsook, págs. 116 y 117)

“En 1962 el Consejo Directivo votó para demoler la pirámide que señalaba el sitio del nacimiento de Mary Baker Eddy en Bow. Luego de la partida de la Sra. Eddy, James F. Lord había adquirido la propiedad de la vieja hacienda familiar. La casa se había quemado por completo años antes, y estaba llena de hierbajos. Él reacondicionó el lugar, erigió el monumento y se lo donó a La Iglesia Madre en 1927. Sus esfuerzos nunca fueron aprobados por los Directores, y el monumento jamás fue incluido en las noticias sobre los sitios históricos que ocasionalmente se anunciaban en el Journal. Sin embargo una fotografía se había incluido en el libro: ‘Monumentos Históricos desde Bow hasta Boston’. Justo el granito tallado era la mayor pieza individual jamás extraída en Nueva Inglaterra, y a pesar de la desaprobación oficial, atrajo muchos visitantes desde su dedicación en el centenario del nacimiento de la Sra. Eddy en julio 16 de 1921.

“Trabajadores locales habían sido preparados para atacar el monumento con dinamita como ordenaran los Directores. En el último minuto, L. Ivimy Gwalter, un miembro de la Junta Directiva, que no quería que se destruyera, persuadió a sus compañeros para posponer la destrucción, y se giraron las órdenes de inmediato a Nueva Inglaterra. Pero el mensaje llegó muy tarde, y el atentado destructivo se llevó a cabo. Los fragmentos fueron enterrados en algún lugar para evitar que los buscadores de recuerdos se llevaran algunas de las piezas.

“Esto estuvo de acuerdo con las políticas establecidas por los Directores cuando destruyeron el hogar de la Sra. Eddy en Pleasant View, y todo fragmento de la casa se sustrajo y se enterró secretamente para frustrar a aquéllos que querían algún recuerdo tangible.

“El rumor se esparció de que los Directores esperaron hasta que el Sr. Lord, quien donara la propiedad, partiera, antes de ordenar la destrucción de la marca piramidal, pero esto no pudo ser confirmado en la investigación. Cuando se preguntó la razón de la destrucción de la señal piramidal, se reportó que uno de los Directores dijo que la gente escribió solicitándolo”.

Cuarta Selección

ESCRITOS MISCELÁNEOS, pág. 81:12

Mary Baker Eddy

“¿No encontramos acaso en las enseñanzas de hoy en día comúnmente aceptadas, la idea-Cristo mezcladas con las enseñanzas de Juan el Bautista? O, más bien, ¿no son los últimos dieciocho siglos sino los pasos de la Verdad que han sido bautizados por Juan y luego han subido de las aguas ceremoniales (o ritualistas) para recibir la bendición de un Padre venerado para después ir al desierto, a fin de vencer el sentido mortal, antes de seguir adelante e ir por todas las ciudades y aldeas de Judea, o ver mucha de la gente más allá del Jordán? Ahora bien, si todo esto fuera una justa o correcta apreciación de este asunto, ¿cómo es que Juan no oye esta voz o ve la paloma? –¿o es que la Verdad no ha llegado aún a la ribera?

“Todo carácter individual, al igual que el individual Juan el Bautista, algún día ha de clamar en el desierto del gozo terrenal; y su voz ser oída divina y humanamente. En la desolación de la comprensión humana, el Amor divino oye y responde al llamado humano que pide ayuda; y la voz de la Verdad da a conocer las verdades divinas del ser que salvan a los mortales de los abismos de la ignorancia y del vicio. Ésta es la bendición del Padre. Instruye la vida humana, guía el entendimiento, llena la mente con ideas espirituales, renueva la religión judaica, y revela a Dios y al hombre como el Principio e idea de todo bien.

“La comprensión de esta Verdad en la Ciencia divina, trae la paz simbolizada por una paloma; y esta paz fluye como un río hacia una eternidad sin riberas. Aquél que conoció la Verdad profetizante, percibió la Verdad que había de manifestarse, a medida que surgía del bautismo del Espíritu, para iluminar y redimir a los mortales. Cristianos como Juan, reconocen los *símbolos* de Dios, alcanzan los seguros fundamentos del tiempo, se afirman en las riberas de la eternidad, y comprenden y asimilan –en toda su gloria –lo que ojo no vio”.

INSTITUTO DE CIENCIA MARY BAKER EDDY
División Hispana,
Presenta: Lección Mensual
(Traducción Libre)

Visite nuestro sitio web: www.mbeinstitute.org/espanol/

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el Instituto de Ciencia Mary Baker Eddy, División Hispana 3350 N. Key Drive # B 313 North Fort Myers, FL 33903 USA Para mayor información llame al (239) 656-1951 en USA y al (555) 233.1892 en México. ¡Damos la bienvenida a sus comentarios!